



LOS AJUSTES DE LA SALVACION

Texto: Fil. 3:7

INTRODUCCION

Muchos creyentes a menudo no estamos valorando la salvación de Dios en su justa dimensión. No estamos apreciando adecuadamente la salvación de Dios. No estamos lo suficientemente agradecidos de Dios por su regalo de salvación. No nos estamos ocupando de nuestra salvación con temor y temblor, como el mismo Dios nos pide en Fil. 2:12

Hemos desarrollado afectos, amor y empatía por las cosas temporales del mundo, y eso nos impide amar a Dios como debemos, vivir para Dios como debemos, honrar y glorificar a Dios como debemos, servir a Dios como debemos

Cuando el apóstol Pablo se convirtió a Jesucristo, hizo grandes ajustes en su vida para amar, vivir, honrar, glorificar y servir a Dios como debía. Así mismo nosotros hacer ajustes en nuestras vidas que nos ayuden a ser los reales creyentes en Dios.

En Filipenses 3:3-16 vemos los ajustes que realizó el apóstol Pablo en su vida, cuando se convirtió a Jesucristo, son los mismos que la mayoría de nosotros debemos realizar, y los clasificaremos en las cuatro categorías:

- I. AJUSTES EN NUESTRO PENSAMIENTO RELIGIOSO**
- II. AJUSTES EN NUESTRO AFECTOS Y SENTIMIENTOS**
- III. AJUSTES EN LA FIRMEZA DE NUESTRAS CONVICCIONES**
- IV. AJUSTES EN NUESTRA VIDA PRACTICA.**

I. AJUSTES EN NUESTRO PENSAMIENTO RELIGIOSO.

Las personas tenemos una mentalidad religiosa hasta que llegamos entender el evangelio de salvación por medio de la obra de la cruz, Una mentalidad religiosa piensa que puede alcanzar la salvación por medio de su esfuerzo propio. Esos sentimientos motivaron el nacimiento de las religiones en el mundo.

Pero hay un gran problema con esto, es que la mentalidad religiosa a pesar de todo su esfuerzo nunca tiene confianza y seguridad de que ya hizo lo suficiente para alcanzar la aceptación de Dios.



Antes de convertirse a Jesucristo el apóstol Pablo confiaba en sí mismo y estaba haciendo todo lo posible para ser aceptable ante Dios. En el texto Pablo menciona tres privilegios relacionados con el origen de la nación y tradiciones de la religión judía, en las cuales Pablo confiaba y pensaba que tenían valor para la salvación de su alma.

A. DEJAR ATRÁS LA RELIGIOSIDAD.

1. Pablo confiaba en los rituales, Fil 3:4-5a
 - a. Pablo quiso decir, que nació en una familia judía que practicaba el ritual de la circuncisión como pedía la ley, indicando su pertenecía a una familia apegada a la ley.
 - b. Pablo pensaba que la justicia de Dios se alcanza por nacer en una familia que practica rituales y ceremonias religiosas. Y muchos hoy día piensan igual.
2. Pablo confiaba en la buena relación con Dios de sus antepasados, Fil. 3:5b. **“...Del linaje de Israel...”**, y quería decir que tenía la herencia nacional judía, Había nacido en la nación que tenía una relación especial con Dios.
3. Pablo confiaba en su clase social, Fil. 3:5c, **“...De la tribu de Benjamín...”**.

B. DEPONER EL EGO Y LA IDOLATRIA DEL YO

Pablo menciona cuatro logros personales de los cuales estaba orgulloso y confiaba en que le ayudarían para ser acepto por Dios.

1. Confiaba en su raza, Fil. 3:5d, **“hebreo de hebreos...”**
2. Confiaba en su religión, Fil. 3:5e, **“...en cuanto a la ley, fariseo”**
3. Confiaba en su compromiso con la religión, Fil. 3: 6a, **“...‘en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia...”**
4. Confiaba en su moralismo, Fil. 3:6b, **“...en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable”**

II. DEBEMOS HACER AJUSTES EN NUESTROS AFECTOS Y PASIONES

A. PONIENDO A DIOS EN LA SUPREMACÍA, EN EL TRONO DE NUESTRA VIDA, Fil. 3:7



1. Para el apóstol Pablo su raza, su religión, su servicio a la religión, su posición social, sus logros personales eran las cosas más valiosas en su vida, eran las cosas que lo llenaban, eran sus propósitos de vida.
2. Cuando Dios lo salvo, redirigió su amor, sus afectos, y su pasión hacia Dios. Entrego su vida, tiempo, intelecto, esfuerzos y recursos, proponiéndose aprender todo lo que pudiera sobre su justicia y perfección.
3. La fe genuina entrega todo lo que es y tiene a Dios. Estima su justicia propia como nada, a fin de ganar a Cristo, **Lucas 9:23**.

III. DEBEMOS HACER AJUSTES EN LA FIRMEZA DE NUESTRAS CONVICCIONES

B. DEBEMOS ABRAZAR LA JUSTICIA DE CRISTO, Fil. 3:8

1. Dios es santo y perfecto. Una vez que el hombre perdió la perfección por causa del pecado, nunca puede recuperarla mediante esfuerzos humanos.
2. La santidad requerida por Dios no puede ser alcanzado con el esfuerzo propio.
3. Pablo confiaba en su justicia propia, pero cuando se convirtió a Cristo y experimento la gracia y misericordia de Dios, entendió que su justicia propia era insuficiente para salvarlo. Rom. 10:1-4

IV. DEBEMOS HACER AJUSTES EN NUESTRA VIDA PRACTICA

A. DISPOSICION A IDENTIFICARNOS CON CRISTO, Fil. 3:10.

1. La mayoría de nosotros estamos dispuestos a participar de las bendiciones de Cristo, pero no de los sufrimientos de Cristo.
2. Pablo quería participar del propósito por el cual Cristo sufrió, sufrir por la misma causa que sufrió Cristo, por proclamar la justicia y la salvación de Dios. El creyente genuino sufrirá en este mundo por seguir a Cristo. **2 Tim. 3:12**.
3. Pablo buscaba someterse por completo a Dios, buscaba dar muerte a las pasiones y deseos de su carne, y hacer únicamente la voluntad de Dios.



B. PROCURAMOS CUMPLIR LOS PROPOSITOS DE DIOS EN NUESTRA VIDA. Fil. 3:12

1. Pablo proseguía hacia el propósito de Dios para su vida, ser conformado a la semejanza de Cristo, este es el gran fin del creyente. Dios nos ha salvado para ser perfeccionados, de modo que podamos vivir, adorar y servirle por siempre.
2. Mientras estuviera en esta tierra, Pablo iba a correr tras la perfección. Todos los creyentes debemos hacer lo mismo evitando los estorbos, [Gal. 5:7](#)

C. ENFOCAMOS NUESTRA VIDA HACIA LO ESPIRITUAL, Fil. 3:13-14

1. Pablo se propuso olvidar el pasado. Pablo le había fallado a Dios, pero había dejado atrás el pasado y estaba enfocado en el futuro, enfrentando fracasos y errores, y Dios nos dice cómo tratar con el pasado: concentrándonos en las promesas que tenemos por delante.
2. La acción involucra dos partes: Tanto olvidar como buscar. El pasado no puede olvidarse sin ir tras lo que está adelante. No podemos estar gimiendo y lamentándonos por el pasado, se deben olvidar las malas experiencias del pasado. Se debe centrar la mente en lo que esta delante.

CONCLUSIÓN

La porción que hemos estudiado nos enseña los ajustes realizados por el apóstol Pablo cuando se convirtió a Jesucristo, los cuales nosotros también debemos hacer para vivir la vida cristiana como Dios espera.

Los creyentes debemos vencer los obstáculos que nos impiden vivir para Dios, amándolo sobre todas las cosas, tenerlo en el primer lugar de nuestra vida, honrándolo y glorificando con nuestra vida, sirviéndole de manera fiel y comprometida con nuestros dones y talentos.

Los creyentes necesitamos hacer un ajuste en lo que nos apasiona, en nuestros amores, en nuestros afectos, para redirigirlos hacia Dios.